

Miércoles, 25 enero 2006
ORACIÓN Y REFLEXIÓN BÍBLICA*
Éxodo 3, 1-15

A manera de introducción quiero trasladarles en primer lugar los saludos cordiales y fraternales de su Santidad Karekin II, Católicos de todos los armenios, que reza por el éxito de esta tercera Asamblea europea.

Al reflexionar en este pasaje del libro del Éxodo lo primero que llama mi atención es la fuerza de la imagen de la zarza ardiente. Este milagro incitó a Moisés a descubrir lo que este arbusto significaba; y mientras se aproximaba al arbusto Dios le habló.

Luz y voz me parecen ser aquí factores fundamentales, como dos instrumentos del conocimiento, el más alto conocimiento, el conocimiento de Dios. Este conocimiento verdadero no es fruto del poder de la representación o de la capacidad humana, que corría el peligro de no reproducir la realidad de Dios. Tanto en su gracia infinita como en su amor sin límites el Padre se da a conocer para mostrar el camino a sus hijos y para no permitir que caigan en falsas ideas y representaciones.

* Traducción de la lengua alemana al español del Prof. José Ramón Matito Fernández. Revisión técnica y teológica del Prof. Dr. Fernando Rodríguez Garrapucho.